



## Cooperación técnica entre los países en desarrollo

Distr. general  
2 de abril de 2003  
Español  
Original: inglés

---

### Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo

13° período de sesiones  
Nueva York, 27 a 30 de mayo de 2003  
Tema 2 del programa provisional

### Examen de los progresos realizados en la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires y de la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación técnica entre los países en desarrollo

#### *Resumen*

El presente informe se presenta en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 10 de la decisión 12/1 B, adoptada por el Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo en su 12° período de sesiones. Después de 25 años de la celebración de la Conferencia de Buenos Aires sobre la cooperación técnica entre los países en desarrollo, en este informe se hace un análisis de los progresos realizados en la cooperación técnica entre los países en desarrollo en el bienio 2001-2002. El análisis comprende un examen de las contribuciones efectuadas por los países en desarrollo, los países desarrollados, las organizaciones intergubernamentales y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Del examen se desprende que se han realizado adelantos considerables en la aplicación de las recomendaciones que figuran en el Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la cooperación técnica entre países en desarrollo y la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación técnica entre los países en desarrollo.

En el análisis se llega a la conclusión de que, si bien el enfoque del desarrollo ha sufrido una transformación desde la celebración de la Conferencia de Buenos Aires, la cooperación técnica entre los países en desarrollo en particular y la cooperación Sur-Sur en general siguen teniendo gran vigencia en un período en el que los países en desarrollo se enfrentan con el problema de participar en una economía de mercado mundializada. La cooperación Sur-Sur se ha extendido y es sustancial; no obstante, uno de los principales obstáculos es la insuficiencia de la información disponible para orientar en forma estratégica las políticas y prácticas en esa esfera. El documento concluye con la formulación de recomendaciones respecto de los medios de dar mayor prominencia a la cooperación técnica entre los países en desarrollo, a fin de que los países en desarrollo y los países donantes, así como las organizaciones internacionales, sepan mejor lo que ocurre y lo que hace falta para que la cooperación técnica entre los países en desarrollo se convierta en un instrumento auténticamente dinámico al servicio del desarrollo.



## Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción .....	1-4	3
II. Sinopsis de resultados .....	5-8	4
III. Países en desarrollo .....	9-13	6
IV. Países de importancia fundamental .....	14-25	8
V. Integración regional .....	25-34	12
VI. Países desarrollados .....	35-40	14
VII. Sistema de las Naciones Unidas .....	41-60	16
VIII. Organizaciones no gubernamentales .....	61	23
IX. Conclusiones .....	62	23
X. Recomendaciones .....	63-64	25
Abreviaturas y acrónimos .....		25
 Cuadros		
1. Participación de los países menos adelantados en el comercio mundial .....		5
2. Exportaciones de los países de importancia fundamental a países desarrollados y países en desarrollo .....		8

## I. Introducción

1. El presente informe bienal al Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo (CTPD) se presenta en cumplimiento de la resolución 12/1, aprobada por el Comité de Alto Nivel en su 12° período de sesiones. En él se examinan la ejecución del Plan de Acción de Buenos Aires para promover y realizar la CTPD, la estrategia de nuevas orientaciones para la CTPD y las decisiones adoptadas por el Comité de Alto Nivel durante el período 2001-2002. Como el informe se presenta un cuarto de siglo después de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires, en él se ofrece una perspectiva histórica más amplia que la de los informes bienales anteriores al Comité de Alto Nivel. Algunas de sus conclusiones y recomendaciones también se basan en esa perspectiva.

2. *Conferencia de Buenos Aires.* El Plan de Acción aprobado en Buenos Aires contenía 38 recomendaciones que establecían parámetros para la evaluación de la cooperación Sur-Sur que se ofrece en el presente informe. Catorce de esas recomendaciones estaban orientadas al nivel nacional, siete a los niveles regional y subregional, una al nivel interregional y 16 al nivel mundial. En la mayoría de ellas se señalaban la orientación y los objetivos de las iniciativas en vez de establecer las medidas concretas que deberían adoptarse. De conformidad con el Plan de Acción de Buenos Aires, los principales objetivos de las recomendaciones para el nivel nacional eran las siguientes: “aumentar la conciencia de cada país en desarrollo con respecto a su propia capacidad, conocimientos y experiencia, y los existentes en otros países en desarrollo; crear y fortalecer los arreglos necesarios de apoyo (instituciones, información, recursos humanos y de otro tipo) sobre los cuales debía basarse firmemente la CTPD; identificar las oportunidades concretas para dicha cooperación y aumentar la capacidad de los países en desarrollo para organizar y ejecutar rápida y eficazmente proyectos con una dimensión de CTPD<sup>1</sup>”.

3. *Nuevas orientaciones.* Habida cuenta de la necesidad de reorientar la cooperación técnica entre países en desarrollo, la Asamblea General, en su resolución 49/96, de 19 de diciembre de 1994, pidió al Comité de Alto Nivel que le presentara un informe sobre las nuevas orientaciones de la CTPD. Era necesario adoptar nuevas orientaciones a fin de responder a los desafíos planteados por la creciente mundialización. Posteriormente, la Asamblea General, en su resolución 50/119, de 20 de diciembre de 1995, hizo suyas las recomendaciones contenidas en el informe sobre las nuevas orientaciones<sup>2</sup>, incluida la propuesta de una orientación más estratégica para la CTPD, centrada en cuestiones prioritarias que probablemente tengan repercusiones importantes en gran número de países en desarrollo. Entre esas cuestiones cabe señalar el comercio y las inversiones, la deuda, el medio ambiente, la mitigación de la pobreza, la producción y el empleo, la coordinación de las políticas macroeconómicas, la educación, la salud, la transferencia de tecnología y el desarrollo rural. La Asamblea General también exhortó a todos los gobiernos y a las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas a que consideraran la posibilidad de aumentar las asignaciones para la CTPD y a que buscaran nuevas modalidades de financiación para promover la cooperación Sur-Sur<sup>3</sup>, por ejemplo la cooperación triangular

<sup>1</sup> Plan de Acción de Buenos Aires, párr. 18.

<sup>2</sup> “Directrices revisadas para el examen de las políticas y los procedimientos relativos a la cooperación técnica entre los países en desarrollo” (TCDC/13/3).

<sup>3</sup> El término “cooperación Sur-Sur” se refiere a la colaboración entre países en desarrollo en general, lo cual abarca tanto la cooperación técnica como la económica. Para una explicación

(el apoyo de los países desarrollados a la cooperación técnica entre países en desarrollo) y la financiación por el sector privado. Se pidió a los gobiernos de los países en desarrollo y a sus instituciones que intensificaran los esfuerzos conjuntos que realizan en la esfera de la cooperación tecnológica con miras a fortalecer la capacidad de gestión científica y tecnológica y las redes de información orientadas hacia la demanda que utilizan quienes intervienen en el proceso de desarrollo tecnológico, de establecimiento de infraestructura y de desarrollo de los recursos humanos. El presente informe se centra en la aplicación de las recomendaciones que figuran en el Plan de Acción de Buenos Aires y la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación técnica entre los países en desarrollo<sup>4</sup>.

4. Al preparar el informe, la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se basó en la información obtenida en sus actividades ordinarias, en las respuestas a los cuestionarios que había distribuido, en los informes publicados, en las búsquedas en la Internet y, de ser necesario, en entrevistas telefónicas. Los cuestionarios, adaptados a las diversas categorías de destinatarios, fueron enviados a todos los países en desarrollo y países donantes, organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluidas las comisiones regionales, las oficinas del PNUD y las oficinas en los países, así como a diversas organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales pertinentes. Se solicitó información sobre la realización del Plan de Acción de Buenos Aires y la estrategia de nuevas orientaciones, haciendo particular hincapié en las disposiciones normativas e institucionales, el volumen de operaciones, los ejemplos de cooperación y las recomendaciones para el mejoramiento del empleo de la CTPD<sup>5</sup>. El empleo de sistemas de búsqueda en Internet para la preparación del presente informe constituye una innovación y ha servido para obtener información que de lo contrario no se habría encontrado.

## II. Sinopsis de resultados

5. A pesar de que no se dispone de información completa acerca de la ejecución del Plan de Acción de Buenos Aires y la estrategia de nuevas orientaciones, pueden formularse dos observaciones iniciales. Una es que algunos países en desarrollo han realizado considerables adelantos en los decenios transcurridos desde la celebración de la Conferencia de Buenos Aires, y han ampliado de manera sustancial la capacidad de cooperación técnica entre los países en desarrollo. La segunda es que estos adelantos han sido singulares: por falta de información y análisis apropiados, las recomendaciones sobre formulación de políticas y estrategias para la CTPD, reafirmadas en la estrategia de nuevas orientaciones, no han sido aplicadas en su totalidad. Aunque los países en desarrollo consideran sin duda que la cooperación Sur-Sur es (según se expresa en la estrategia de nuevas orientaciones) un “elemento importante de la cooperación internacional para el desarrollo, una base fundamental para la autosuficiencia nacional y colectiva y un medio de promover la integración de los países en desarrollo en la economía mundial”, hay escasos indicios de que los

---

más detallada de esos términos, véase el informe del Secretario General sobre las medidas para promover y facilitar la cooperación Sur-Sur (A/57/155).

<sup>4</sup> Estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación técnica entre los países en desarrollo (DP/1997/L.9).

<sup>5</sup> Por limitaciones de espacio no se han incluido en este informe todas las respuestas al cuestionario distribuido por la Dependencia Especial.

gobiernos hayan dado prioridad a la cooperación técnica entre los países en desarrollo en sus políticas generales de desarrollo. El proceso de preparación del presente informe ha demostrado que, aunque la cooperación entre los países en desarrollo se ha extendido a causa de su carácter práctico y de su eficacia en relación con los costos, la mayoría de los que la utilizan no se orientan de acuerdo con la política institucional.

6. Parte del problema radica en que la Conferencia de Buenos Aires ya es un recuerdo borroso, aun dentro del sistema de las Naciones Unidas. Muchos gobiernos se han apartado de la tendencia a imponer directrices que se registraba en el momento en que se celebró la Conferencia. Ya no parece reconocerse que la cooperación técnica entre países es indispensable para el funcionamiento de los mercados internacionales ni que, entre los países en desarrollo, la capacidad de participar sobre la base de intereses y necesidades comunes constituirá un elemento determinante del éxito en la integración en un sistema mundial construido sobre múltiples niveles de coordinación y cooperación entre los principales participantes.

7. La falta de adopción de un enfoque estratégico de la CTPD se manifiesta con mayor claridad en el hecho de que, a pesar de los adelantos económicos y tecnológicos considerables logrados por algunos países en desarrollo, y a pesar de la amplia prevalencia de la CTPD en el ámbito de la cooperación internacional, los países en desarrollo han logrado poco en lo que respecta a la autonomía colectiva y a una participación más equitativa en la economía mundial. Así ocurre, en particular, en el caso de los países en desarrollo más pobres. El número de países menos adelantados ha aumentado en forma constante en el curso de los tres decenios transcurridos desde que las Naciones Unidas comenzaron a clasificarlos, y actualmente es de 49. Su participación en la economía mundial ha disminuido desde la Conferencia de Buenos Aires. Tal vez el índice más revelador del fracaso pueda hallarse en las estadísticas que indican que los ingresos medios en los 20 países más ricos son 37 veces mayores que el promedio correspondiente a los 20 países más pobres, es decir que la brecha se ha duplicado en los últimos 40 años.

#### Cuadro 1

#### **Participación de los países menos adelantados en el comercio mundial**

(Porcentaje)

	<i>Exportaciones</i>	<i>Importaciones</i>
1980 .....	0,72	1,10
2001 .....	0,58	0,70

*Fuente:* Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Manual de Estadísticas de la UNCTAD, 2002.

8. La evaluación general de la ejecución del Plan de Acción de Buenos Aires y de la estrategia de nuevas orientaciones también pone de manifiesto los hechos siguientes:

a) Algunos países en desarrollo han creado instituciones dinámicas que se ocupan de la cooperación técnica entre los países en desarrollo;

- b) A medida que avanza la integración regional y subregional entre los países en desarrollo, hay cada vez más oportunidades de cooperación técnica entre ellos;
- c) La mayor interacción entre los países en desarrollo abarca una gama cada vez más amplia de sectores y esferas de alta tecnología;
- d) La cooperación interregional también está avanzando, pero a un ritmo más lento que la cooperación intrarregional;
- e) Los países donantes prestan amplio apoyo a la cooperación Sur-Sur;
- f) Los organismos internacionales también participan ampliamente en el apoyo y el patrocinio de la cooperación Sur-Sur;
- g) Está aumentando la participación de las organizaciones no gubernamentales en la cooperación Sur-Sur.

### **III. Países en desarrollo**

9. Las respuestas a los cuestionarios distribuidos por la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo indican que una serie de gobiernos han establecido programas con enérgicas medidas para la CTPD. En la mayoría de esos países, los ministerios tienen dependencias que se encargan de la cooperación Sur-Sur y cuyas asignaciones presupuestarias oscilan entre unos cuantos miles de dólares en el caso de uno de los países menos adelantados de África hasta decenas de millones de dólares en algunos de los países de importancia fundamental. Sin embargo, todos los países encuestados señalaron la falta de recursos financieros como un obstáculo para la cooperación Sur-Sur. Este tipo de cooperación se ha plasmado principalmente en giras, seminarios y talleres, y ha supuesto la realización de una gran variedad de actividades sectoriales. La cooperación se ha llevado a cabo en ámbitos que van desde la agricultura, la educación y las comunicaciones hasta el comercio, la inversión, el medio ambiente, la infraestructura, la ciencia, la tecnología, la producción y el empleo. De los sectores comprendidos en la estrategia de nuevas orientaciones, sólo uno no fue mencionado repetidamente por los países que respondieron a la encuesta: la deuda internacional. Un país de América Latina mencionó su competencia en materia de gestión de la deuda como una posibilidad para la CTPD; sin embargo, ningún país consideró que esto fuera necesario, pese a que, desde la Conferencia de Buenos Aires, la deuda internacional de los países en desarrollo se ha triplicado con creces, aumentando de 329.410 millones de dólares EE.UU. en 1980 a 1.213.530 millones de dólares en 2000. El problema afecta especialmente a los países menos adelantados: de los 42 países pobres muy endeudados designados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), 30 son países menos adelantados.

10. Los países encuestados también estuvieron de acuerdo, casi sin excepción, en que la tendencia hacia la integración regional y subregional era el factor que más contribuía a la cooperación Sur-Sur. Asimismo, la mayoría de ellos se refirieron a la necesidad de colaborar para beneficiarse de la mundialización y solucionar los problemas comunes. Muchos de los encuestados señalaron que el número cada vez mayor de expertos de los países en desarrollo era un factor que redundaba en beneficio de la cooperación.

11. La escasez de información fue percibida como un obstáculo importante para la colaboración, no sólo por los países en desarrollo, sino también por los donantes y los organismos internacionales. Otro de los factores mencionados frecuentemente por los gobiernos pone de manifiesto la naturaleza del problema: sólo dos de los encuestados de entre los países en desarrollo declararon que disponían de bases de datos sobre expertos en sus propios países. Si bien todos estuvieron de acuerdo en que era importante disponer de ese tipo de base de datos y declararon que sabían que en la Web había una base de datos en la Red de Información para el Desarrollo, de cuyo mantenimiento se encarga la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, pocos países dijeron que la utilizaban con cierta frecuencia. Muchos de los encuestados también se refirieron a la falta de mecanismos para coordinar y gestionar la cooperación Sur-Sur y a la escasez de instituciones eficaces como obstáculos para la cooperación.

12. Los países menos adelantados que respondieron al cuestionario, como Bhután, Burkina Faso, la República Democrática Popular Lao, la República Unida de Tanzania y el Senegal, incluidos los países muy endeudados, no señalaron que estuvieran cooperando con otros países en desarrollo en relación con el alivio y la gestión de la deuda; tampoco los países sin litoral mencionaron que estuvieran cooperando para resolver sus problemas comunes. La participación de Bhután respecto de la cooperación Sur-Sur se centró en el desarrollo de la infraestructura, la educación, las comunicaciones y los servicios de información. La participación de Burkina Faso se centró en los sectores de la sanidad y la medicina, las comunicaciones y los servicios de información. El Senegal participó en las actividades de CTPD en materia de agricultura, infraestructura, educación, sanidad, medicina, ciencia y tecnología. En relación con los ámbitos prioritarios mencionados en la estrategia de nuevas orientaciones, Bhután sólo señaló su participación en el fomento de la capacidad, si bien este aspecto incluye toda una gama de esferas sustantivas de cooperación. Las actividades de Burkina Faso con respecto a esos ámbitos prioritarios se centraron en el comercio y la inversión, el medio ambiente y la mitigación de la pobreza, mientras que, las del Senegal, además de los tres ámbitos mencionados, se centraron en la gestión de la ayuda, la coordinación de las políticas macroeconómicas y la producción y el empleo. Tanto Burkina Faso como el Senegal señalaron los conflictos políticos y la carencia de recursos económicos como los principales obstáculos para una mayor cooperación Sur-Sur. La cooperación triangular de Bhután con Singapur y Tailandia, así como la de Burkina Faso con Cuba y la Jamahiriya Árabe Libia, giró en torno al desarrollo de los recursos humanos.

13. Varios países de América Latina informaron de la ejecución de sólidos programas en apoyo de la cooperación Sur-Sur. Colombia se refirió a una serie de iniciativas de cooperación que incluían la potenciación de las instituciones gubernamentales, y fue el único país de los encuestados que proporcionó ayuda para la gestión del alivio de la deuda. Colombia es uno de los dos países que ha informado de que dispone de una base de datos sobre expertos y capacidades disponibles en el ámbito de la CTPD. Costa Rica declaró que su participación en la cooperación Sur-Sur se centró en los ámbitos de la educación, la sanidad, la ciencia y la tecnología. Cuba informó de que sus principales ámbitos de actuación en la cooperación Sur-Sur fueron la sanidad, la educación, el medio ambiente, la agricultura, la pesca, la biotecnología y la prevención de los desastres. Participó en programas sobre seguridad alimentaria con otros países en desarrollo de las regiones de África, América Latina y el Caribe, bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para

la Agricultura y la Alimentación (FAO). Perú se refirió a su cooperación con países de Centroamérica, con ayuda del Japón. Sus actividades se centraron en los ámbitos de la pesca, la prevención de los desastres naturales y la construcción antisísmica.

#### IV. Países de importancia fundamental

14. Tras la formulación de la estrategia de nuevas orientaciones, la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo del PNUD celebró, en noviembre de 1997, una reunión en la que participaron 23 países en desarrollo que contaban con un destacado historial de ayuda a la CTPD. Los países participantes fueron los siguientes: de la región de África: Ghana, Mauricio, Nigeria, el Senegal y Sudáfrica; de Asia: China, la India, Indonesia, Malasia, el Pakistán, la República de Corea, Singapur y Tailandia; de Europa central y oriental: Malta y Turquía; de América Latina y el Caribe: la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, el Perú y Trinidad y Tabago; y de la región del Oriente Medio: Egipto y Túnez. El papel desempeñado por estos países de importancia fundamental, como se les ha dado en llamar, en la cooperación Sur-Sur se detalla a continuación.

Cuadro 2

#### Exportaciones de los países de importancia fundamental a países desarrollados y países en desarrollo

(Porcentaje)

	<i>Países desarrollados</i>		<i>Países en desarrollo</i>	
	<i>1980</i>	<i>2001</i>	<i>1980</i>	<i>2001</i>
Argentina	44,8	30,8	32,7	65,3
Brasil	59,4	56,2	32,6	38,2
Chile	63,8	58,4	32,0	38,9
China	44,8	56,6	41,4	41,0
Colombia	76,3	61,2	20,1	37,0
Costa Rica	63,2	71,7	36,7	21,8
Cuba	42,1	48,8	50,5	22,7
Egipto	68,9	62,6	19,0	24,6
Ghana	76,3	66,9	4,5	20,1
India	49,1	55,7	30,6	40,1
Indonesia	77,7	54,9	21,6	44,3
Malasia	59,7	51,1	37,0	48,3
Malta	79,9	66,0	10,4	28,0
Mauricio	96,6	89,6	3,2	10,3
México <sup>a</sup>	89,6	93,4	8,3	6,1
Nigeria	92,0	72,2	7,7	27,2
Pakistán	37,0	57,9	58,7	39,8
Perú	64,3	62,9	28,2	35,7
República de Corea	64,9	49,4	31,6	49,0

	<i>Países desarrollados</i>		<i>Países en desarrollo</i>	
	<i>1980</i>	<i>2001</i>	<i>1980</i>	<i>2001</i>
Senegal	54,0	55,8	34,6	37,9
Singapur	41,1	41,0	55,0	58,5
Sudáfrica <sup>b</sup>	64,2	65,2	35,2	34,0
Tailandia	58,0	57,7	39,2	41,6
Trinidad y Tabago	73,1	70,4	18,7	28,5
Túnez	87,1	82,1	10,1	13,2
Turquía	57,9	64,9	24,7	18,6

*Fuente:* Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), UNCTAD Handbook of Statistics, 2002.

*Nota:* La suma de las cifras no llega a 100 porque no se incluyen las exportaciones a los países de Europa oriental.

<sup>a</sup> México ya no pertenece al grupo de los países en desarrollo; actualmente es miembro de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

<sup>b</sup> Las estadísticas correspondientes a Sudáfrica son de 2000, no de 1980.

15. China fue el mayor de los países de importancia fundamental que respondió al cuestionario. Su participación en la cooperación se centró en los ámbitos de la agricultura, la minería, el comercio, la industria, la educación, la sanidad, la medicina, la ciencia, la tecnología y los servicios de información. Entre la amplia gama de actividades que llevó a cabo destacan la realización de una investigación conjunta, la prestación de servicios de información y la organización de redes y la participación en éstas. Por lo que atañe a los ámbitos prioritarios de la estrategia de nuevas orientaciones, China ha hecho hincapié en el medio ambiente, la mitigación de la pobreza, la coordinación de las políticas macroeconómicas, la ciencia y la tecnología. Entre las iniciativas estratégicas cabe señalar las medidas adoptadas para el desarrollo de las zonas de las cuencas de los ríos Tumen y Lancang-Mekong y de la ruta de la seda, así como la cooperación con países africanos. China cuenta con especialistas en materia de agricultura, energía renovable (pequeñas centrales hidroeléctricas, biogás, energía solar), elaboración de carne, criaderos de peces de agua dulce y tecnologías de las comunicaciones. China, como país donante al Fondo Fiduciario de Contribuciones Voluntarias para el Fomento de la Cooperación Sur-Sur, proporciona ayuda para, entre otras cosas, el análisis de las políticas vigentes, el mantenimiento de contactos regulares con los centros de coordinación para la CTPD y la organización de reuniones y talleres de los países de importancia fundamental sobre la elaboración de programas informáticos. Se está preparando una base de datos sobre los expertos y las capacidades de que dispone el país en relación con la CTPD.

16. Malasia proporcionó información sobre su Programa de Cooperación Técnica. El Programa, establecido en 1980, ha proporcionado servicios de capacitación y consulta a otros países en desarrollo en materia de planificación y gestión de proyectos, tecnología de la información y de las comunicaciones, administración pública, erradicación de la pobreza y diplomacia. En 2001, asistieron a los cursos del Programa 862 participantes de 85 países en desarrollo. En 2002, la cifra ascendió a 997 participantes procedentes de 98 países. En 2001, se envió una misión de investigación de los hechos a Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam, bajo los auspicios del Acuerdo de Cooperación para el Desarrollo de la Cuenca del Mekong, de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental

(ASEAN). Otra misión de expertos visitó Argelia para estudiar la cuestión de la diversificación económica. El Programa de Cooperación Técnica de Malasia también proporcionó suministros y equipo para proyectos de desarrollo en otros países. En 2002, el Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícolas de Malasia ofreció cursos de capacitación práctica en Malawi.

17. Turquía informó de la destacada función estratégica que desempeñó en cuatro iniciativas de cooperación diferentes: en la Organización de Cooperación Económica, en la Cooperación Económica del Mar Negro, en el Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental y en el Comité Permanente de Cooperación Económica y Comercial de la Organización de la Conferencia Islámica. Se llevaron a cabo unos 800 programas de cooperación, con un presupuesto bienal de 34 millones de dólares EE.UU., que abarcaron todos los sectores económicos y que contaron con la participación de 7.600 participantes de 80 países. Se prestó especial atención al desarrollo de las empresas pequeñas y medianas y de la infraestructura económica, así como a la sanidad y a las industrias textil y del cuero. Entre los resultados de los proyectos cabe mencionar la futura construcción de la primera fundición en Gambia y la creación de universidades en Kazajstán y Kirguistán. Turquía es también uno de los pocos países que, según ha comunicado, ha realizado un amplio estudio de sus capacidades en materia de cooperación técnica.

18. Por lo que se refiere a los países de importancia fundamental que no respondieron al cuestionario enviado durante la preparación del presente informe, cabe señalar que, de la información disponible en la Internet —gran parte de la cual no incluye estadísticas detalladas actualizadas pero resulta pertinente en materia de política y enfoques generales— se desprende que la cooperación entre los países en desarrollo es generalizada y abarca diversos ámbitos.

19. El Brasil, por ejemplo, dispone de una página en la Web, cuya dirección es (<http://www.abc.mre.gov.br/ingles/ctpd/ctpd.htm>), en la que se dice que el Gobierno del Brasil da la máxima importancia a la CTPD como instrumento para realizar su política internacional y como un mecanismo de ayuda para promover el desarrollo social y económico de sus asociados en el ámbito de la cooperación. Así pues, la CTPD puede permitir la transferencia de conocimientos y de técnicas, así como el fortalecimiento de las relaciones entre los países, además de servir para determinar otras cuestiones de interés para los futuros acuerdos comerciales entre las instituciones pertinentes. La cooperación técnica del Brasil se realiza principalmente con países de Centroamérica y el Caribe, pero también con países de Sudamérica, África, Asia y Europa oriental. Los proyectos se han centrado en los ámbitos de la sanidad, la agricultura, la ganadería, la industria, la administración pública, el medio ambiente, la energía, la educación y la minería. Uno de los objetivos políticos declarados es colaborar estrechamente con entidades de iniciativa privada, instituciones gubernamentales, empresas públicas, instituciones de educación, investigación y desarrollo y organizaciones internacionales, con miras a canalizar recursos complementarios para la financiación de la CTPD y su participación en programas y proyectos concretos.

20. La India es otro gran país de importancia fundamental que ofrece información en la Red (en la dirección <http://www.meadev.nic.in/foreign/itecprog.htm>) sobre sus actividades en materia de CTPD. El Programa de Cooperación Económica y Técnica de la India lleva funcionando cerca de 40 años y el Gobierno ha destinado unos 2.000 millones de dólares, por conducto de éste y otros programas de asistencia

técnica, a 130 países en desarrollo de África, Asia, Europa oriental y América Latina. Mediante el Programa de Cooperación Económica y Técnica de la India se ha prestado asistencia para capacitar personal civil y militar; ejecutar proyectos y prestar asistencia en relación con proyectos, en particular servicios de consultoría y estudios de viabilidad; enviar expertos a otros países y realizar viajes de estudios. Los participantes en los programas de capacitación del Programa de Cooperación Económica y Técnica de la India son candidatos propuestos por los gobiernos y ascienden a un total de 1.300 al año, incluyendo alrededor de 400 militares. Los cursos de capacitación han versado sobre cuestiones relativas a la diplomacia, los medios de difusión, el comercio exterior, la gestión, las auditorías y las cuentas, la banca, la planificación de los recursos humanos, la agricultura, el desarrollo rural, la pequeña industria y la informática. La capacitación ofrecida al personal militar abarca una amplia gama de temas relativos a la seguridad y los estudios estratégicos.

21. Nigeria ha promovido la cooperación Sur-Sur a través de su Fondo Fiduciario. El Fondo Fiduciario de Nigeria, creado en 1976, cuenta actualmente con recursos por valor de 432 millones de dólares. El Fondo, dirigido por el Banco Africano de Desarrollo, se utiliza para financiar proyectos de importancia nacional o regional. En 2002, Nigeria anunció que el tipo de interés que se aplica a los préstamos del Fondo sería del 2%, en lugar del 4%, y que parte de los ingresos netos del Fondo se destinarían a la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, en apoyo de los países cargados de préstamos. En 2001, el Organismo Nigeriano para la Cooperación Técnica estableció, bajo la dirección del Banco Africano de Desarrollo, un Fondo nigeriano de cooperación técnica con una dotación de 25 millones de dólares. La ayuda del Fondo servirá para financiar la investigación científica y el desarrollo tecnológico en países del África.

22. Sudáfrica, cuya economía es la más desarrollada del África subsahariana, ha establecido amplios vínculos de cooperación con otros países africanos, bilateralmente y mediante foros regionales. Un importante acuerdo bilateral que entraña CTPD es el Proyecto Transfronterizo de Conservación y Desarrollo de la zona Maloti-Drakensberg. Ese proyecto, en el que participan Sudáfrica y Lesotho, país menos adelantado sin litoral, cuenta con una subvención del Banco Mundial por valor de 15,24 millones de dólares, que se canaliza a través del Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Se trata de una iniciativa en la que colaboran Sudáfrica y Lesotho para proteger la diversidad biológica excepcionalmente rica de la zona de las montañas Drakensberg y Maloti, que se encuentra a ambos lados de la frontera y fomentar su desarrollo sostenible. En el proyecto también se protegerá el arte rupestre de las montañas y se brindarán interesantes oportunidades para el desarrollo económico basado en los recursos naturales y culturales. Una parte considerable de la zona a que se refiere el proyecto, situada del lado de Sudáfrica, ha sido declarada sitio del Patrimonio Mundial, y existe la posibilidad de nuevas actividades de colaboración para proteger zonas similares en Lesotho.

23. Un aspecto destacado de la cooperación técnica en los últimos tiempos ha sido la creciente interacción entre los países de importancia fundamental. Por ejemplo, el comercio entre China y la India ha crecido rápidamente en el último decenio, pasando de los 264,8 millones registrados en 1991 a 4.300 millones entre enero y noviembre de 2002. Actualmente, las empresas transnacionales desempeñan un papel importante en el comercio de una serie de países en desarrollo, en particular China y los miembros de la ASEAN, lo que refleja el crecimiento de las cadenas de producción transnacionales en Asia. En el caso de China, que es uno de los países que ha

registrado un mayor crecimiento de las exportaciones, ello ha llevado a un aumento en la participación de filiales extranjeras en las exportaciones, cuya tasa ascendió del 17% registrado en 1991 a más del 50% en 2001<sup>6</sup>.

24. Durante el último bienio se multiplicaron los vínculos entre la India y la ASEAN, que incluye varios países de importancia fundamental. En el período 2001-2002, el valor de las transacciones comerciales entre la India y la ASEAN fue de alrededor de 7.800 millones de dólares, más del triple de los 2.500 millones registrados en el período 1993-1994. La liberalización económica de la India ha atraído un volumen cada vez mayor de inversiones extranjeras directas de Malasia, Singapur y Tailandia destinada a nuevos sectores de importancia capital, como los de las telecomunicaciones y el turismo, así como a los sectores tradicionales de la industria pesada, textil y alimentaria y las industrias de productos químicos y de fertilizantes. La India y la ASEAN cuentan también con un programa amplio de cooperación que abarca los sectores de la informática, la biotecnología, los materiales avanzados y las aplicaciones espaciales. La sede del Instituto de Biotecnología de la India y la ASEAN se ha ubicado en Yakarta. En septiembre de 2002, como objetivo a largo plazo, se aprobó la creación de una zona regional de comercio e inversión en la Zona de Libre Comercio de la India-ASEAN, y se llegó a un acuerdo para establecer un equipo de tareas especializado en relaciones económicas que elaborase un proyecto de acuerdo marco para reforzar la cooperación comercial y económica. En octubre de 2002 se celebró una cumbre empresarial del grupo de la India y la ASEAN que congregó a ministros, funcionarios gubernamentales y directores de empresas. En septiembre de 2002, los participantes en la primera reunión del Grupo de trabajo sobre transporte e infraestructura de la India y la ASEAN convinieron en que podría lograrse la cooperación a nivel institucional y del sector privado en los ámbitos de los ferrocarriles, las carreteras, el transporte marítimo, la navegación fluvial, los puertos y la formación marítima. También se está planeando una red de grupos de estudio de la India y la ASEAN (<http://www.meadev.nic-in/foreign/asian-indrelations.htm>).

## V. Integración regional

25. Tal como se informó en el 12º período de sesiones del Comité de Alto Nivel, la mayor parte de la CTPD tiene lugar en el marco de las actividades de integración regional. Por ejemplo, en el Acta Constitutiva de la Unión Africana, que reemplazó a la Organización de la Unidad Africana en julio de 2002, se hace un llamamiento a la unión económica y monetaria a nivel continental. El año 2002 marcó también el inicio de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, iniciativa patrocinada por los Presidentes de Egipto, Nigeria, el Senegal y Sudáfrica que ha logrado un respaldo político sin precedentes en África y a escala internacional.

26. En marzo de 2002, la Comisión Económica para África (CEPA) organizó el Foro sobre el Desarrollo de África III y presentó su primer informe anual sobre la integración en África, en el que se explican los antecedentes, las motivaciones y el proceso que se prevé para la creación de la Unión Africana. El Foro aprobó una declaración de consenso compuesta de 22 puntos, que trata de la integración regional y del camino que se ha de seguir, declaración que se presentó en la primera cumbre de la Unión Africana.

---

<sup>6</sup> UNCTAD, *World Investment Report*, 2002.

27. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) reorientó sus actividades en 2002 y se centró en la gestión de los recursos regionales, en las políticas sociales especiales para la región que tengan en cuenta los factores culturales, en los análisis económicos que promuevan la armonización de las políticas, en el respaldo al desarrollo de los recursos humanos, en la generación de datos y realización de análisis en apoyo de políticas de desarrollo idóneas, y en un respaldo ininterrumpido al Yemen, el único país de la región clasificado como país menos adelantado.

28. En 2002, la CESPAO publicó la primera edición del Examen anual de la evolución de la globalización y la integración regional en los países de la región de la CESPAO. En este informe se examinan los intentos de integración regional desde una perspectiva histórica, remontándose a la creación de la Liga de los Estados Árabes en 1945. La iniciativa de integración regional de la CESPAO que ha tenido más éxito es la del Consejo de Cooperación del Golfo, que tiene como fin adoptar una moneda común para 2010 y, con el tiempo, lograr la completa unidad económica de sus seis miembros (Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar). En 2001, los países del Consejo de Cooperación del Golfo acordaron establecer un arancel aduanero unificado del 5% a partir del 1° de enero de 2003. Gracias a otras medidas adoptadas se permite la libre circulación de profesionales entre los países del Consejo de Cooperación del Golfo, así como la aceptación común de las calificaciones profesionales.

29. Estas medidas favorables a la integración se toman en un momento en que ha declinado el comercio intraregional de la CESPAO, tanto en porcentaje del comercio total de la región (del 9,6% en 1998 al 7,5% en 2001) como en valores absolutos (de 32.270 millones de dólares en 2000 a 30.540 millones de dólares en 2001). Este se debe a una serie de factores, entre ellos la similitud de las estructuras de producción dentro de la región y las estrategias económicas y de desarrollo replegadas sobre sí mismas.

30. Entre las instituciones que trabajan para lograr una mayor integración regional figura la Organización Árabe de Desarrollo Agrícola, en Jartum, que informó a la Dependencia Especial para la CTPD que en el período 2000-2001 participaron en los programas de capacitación y estudio 3.060 personas procedentes de 21 países. Su presupuesto de 2001 para la CTPD fue de 2,2 millones de dólares, cifra superior a la de 1,3 millones de dólares de 1999 pero menor que la de 2,4 millones de dólares de 2000. Por lo que respecta a la investigación, prestó apoyo a los trabajos realizados por 23 instituciones, encaminados a la erradicación de la mosca del gusano barrenador del Viejo Mundo y a la lucha biológica contra el gorgojo rojo de las palmeras. Los objetivos de la cooperación consistían en aumentar la capacidad, transferir y desarrollar tecnología, y reducir la contaminación ambiental.

31. La Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional, integrada por Bangladesh, Bhután, la India, Mauricio, el Nepal, el Pakistán y Sri Lanka, se estableció en 1985 con un enfoque técnico estrecho, pero ha ampliado su alcance a temas de índole ambiental, social y de seguridad. Intercambia información, formula programas, y prepara proyectos por conducto de 11 comités técnicos, que se ocupan de cuestiones que van desde la agricultura hasta el adelanto de la mujer. Uno de los resultados de la cooperación es la Reserva de Seguridad Alimentaria de la Asociación, que se mantiene a un nivel mínimo de 200.000 toneladas de cereales alimentarios. El Acuerdo sobre comercio preferencial del Asia meridional, que entró en vigor

en diciembre de 1995, tiene por objetivo crear una zona de libre comercio del Asia meridional entre 2008 y 2010. Un grupo de alto nivel ha recomendado asimismo que esa zona de libre comercio se convierta en unión aduanera del Asia meridional para 2015 y, para 2020, en unión económica del Asia meridional (<http://www.saarc-sec.org>).

32. En América del Sur, la caída de las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio en el contexto de la mundialización ha centrado la atención en los obstáculos de orden material, especialmente la escasez de enlaces por carretera y ferrocarril. Nadie se está ocupando del mantenimiento de los enlaces ferroviarios existentes, que cada vez están en peor estado. En la reunión ministerial celebrada en agosto de 2002 se examinaron medidas dirigidas a mejorar la situación.

33. El Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR), con sede en el Uruguay (<http://www.cefir.org.uy>), es una notable iniciativa del Grupo de Río y de la Unión Europea. Promueve el intercambio de experiencia e información entre funcionarios de alto nivel del sector público y empleados de alto nivel del sector privado, que participan en la formulación, gestión y aplicación de políticas públicas referentes a la integración en el contexto del MERCOSUR (la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay), la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, el Ecuador, el Perú y Venezuela) y otros acuerdos regionales de libre comercio. La fase actual del programa del CEFIR durará cinco años (2001-2005). El Grupo de Río está compuesto por la Argentina, Bolivia, el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana, el Uruguay, Venezuela y Guyana, en nombre de los países del Caribe.

34. La primera reunión del Comité Ejecutivo de la Conferencia Estadística de las Américas, organizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y por el Brasil en marzo de 2002, representa otro comienzo digno de mención. Sigue a la primera Reunión de coordinación entre organismos de las Naciones Unidas sobre información estadística a nivel regional, que tuvo lugar en mayo de 2001 en la sede de la CEPAL. Los participantes en ambas reuniones intercambiaron ideas y trabajaron en la adopción de disposiciones de coordinación. La CEPAL está preparando un inventario de actividades de reunión y difusión de información estadística en la región y ha elaborado un sistema para mantenerse informado de los progresos hechos a nivel nacional hacia la consecución de las metas establecidas por las diversas cumbres y conferencias de las Naciones Unidas (CEPAL: <http://www.cepal.cl>, y la Comunidad Caribeña (CARICOM): <http://www.caricom.org>).

## **VI. Países desarrollados**

35. El Japón comunicó que lleva a cabo actividades de cooperación en muy diversos sectores, con especial énfasis en la agricultura, la minería, el comercio, la industria, las comunicaciones, la ciencia, la tecnología y los servicios de información. Con respecto a las esferas prioritarias mencionadas en la estrategia de nuevas orientaciones, el Japón señaló que su participación abarca todos los ámbitos: comercio e inversión; alivio y gestión de la deuda; medio ambiente; mitigación de la pobreza; producción y empleo; coordinación de políticas macroeconómicas; y gestión de la asistencia. El Japón apoya activamente la cooperación Sur-Sur porque ésta “ha demostrado una eficacia cada vez mayor en la mitigación de las brechas intrarregionales en sus dimensiones económica y tecnológica, fomentando un mayor volumen de comercio e inversión intrarregionales”.

36. Además de los habituales arreglos de financiación triangular, el Japón tiene un programa de asociación cuyo objetivo es alentar a los países en desarrollo con sólidas economías a pasar a ser donantes. Hasta la fecha, el Brasil, Chile, Egipto, México, Singapur, Tailandia y Túnez han participado en esa asociación de nuevos donantes, que fija metas, comparte gastos y suministra expertos para programas de capacitación en terceros países. El Japón también apoya una serie de amplios acuerdos de cooperación regional: el desarrollo de la Cuenca del Río Mekong y el Instituto Africano para el Desarrollo de la Capacidad (primera fase: 2000-2002; segunda fase: 2002-2007). Los proyectos de cooperación Sur-Sur en curso del Fondo de Desarrollo de Recursos Humanos del Japón abarcan las siguientes cuestiones: investigación conjunta africano-asiática sobre el Nuevo Arroz Africano; gestión de la demanda de agua en el Oriente Medio y el África septentrional; fortalecimiento de la capacidad de gestión de los asuntos públicos; recuperación y reconstrucción posteriores a la crisis en el Afganistán; y el Foro Empresarial África-Asia III (que reunió a empresarios de los dos continentes para compartir experiencias y explorar intereses comunes). Durante el período que se examina, entre los países desarrollados donantes, el Japón aportó 4.650.000 dólares, que fue la mayor contribución, para apoyar los programas de la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo.

37. Todos los principales países donantes apoyan activamente la cooperación Sur-Sur, aunque no todos utilizan la terminología de las Naciones Unidas ni informan sobre sus contribuciones al Comité de Alto Nivel de la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo. Por ejemplo, al hacer una búsqueda de la frase “cooperación Sur-Sur” en los sitios que tienen en la Web el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, del Canadá, y el Organismo Japonés de Cooperación Internacional, se establecieron 100 conexiones en cada una de ellas, mientras que en los sitios en la Web del Organismo Sueco de Cooperación para el Desarrollo Internacional y de EuropeAid, la página en la Web de la Unión Europea, no se estableció ninguna conexión, aunque ambas entidades prestan un importante apoyo a la cooperación entre los países en desarrollo.

38. Los United States Centers for Disease Control and Prevention, con el respaldo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), publicó en 2002 el informe titulado “South-to-South collaboration: lessons learned” (Colaboración Sur-Sur: experiencia adquirida). Sobre la base de las entrevistas realizadas a 80 representantes de los donantes, contratistas de la USAID y nacionales de países en desarrollo, en el informe se indicó que “las redes, viajes de estudio, asistencia técnica y capacitación, reuniones y conferencias” eran los medios más comunes de llevar a la práctica la cooperación Sur-Sur en los programas patrocinados por la USAID. En el informe se subraya la importancia de concebir los proyectos de manera que los países en desarrollo participantes puedan determinar los enfoques más apropiados para la cooperación Sur-Sur, y se señala que otros factores que contribuyen al éxito de los proyectos son la clara determinación de los objetivos, la idoneidad y dedicación de los participantes, la supervisión continua y la evaluación de seguimiento. El estudio concluye que las relaciones a largo plazo que incluyen oportunidades de llevar a cabo actividades de seguimiento y financiación continua resultan más beneficiosas para los donantes y los receptores que los proyectos únicos.

39. La Unión Europea, por conducto de su Asociación Euromediterránea (establecida en 1995 en una conferencia en Barcelona (España)), presta asistencia financiera y técnica para impulsar el diálogo, los intercambios y la cooperación regionales. Esa

Asociación tiene por objetivo establecer para 2010 una zona de libre comercio que incluya a la Unión Europea y a sus 12 socios mediterráneos: Argelia, Marruecos y Túnez (Magreb); Egipto, Israel, Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria y los Territorios Palestinos Ocupados (Mashrek); y Chipre, Malta y Turquía. (La Jamahiriya Árabe Libia tiene en la actualidad la condición de observador en ciertas sesiones.) Entre los elementos clave del programa figuran el desarrollo de los recursos humanos, la promoción del entendimiento entre las culturas y el acercamiento de los pueblos de la región euromediterránea. La segunda fase del programa (2000-2006) cuenta con una financiación de 5.000 millones de dólares (5.350 millones de euros) (<http://www.developmentgateway.org/node/137197/>).

40. Un ejemplo innovador de cooperación triangular es SciDev.Net, red de acceso libre basada en Internet y dedicada a informar y debatir los aspectos de la ciencia y la tecnología modernas que resultan importantes para el desarrollo sostenible y para la satisfacción de las necesidades sociales y económicas de los países en desarrollo. El sitio es un centro de coordinación donde se puede obtener información fidedigna y entablar un debate bien fundado sobre las cuestiones de desarrollo relativas a la ciencia y la tecnología, así como obtener la información necesaria de una serie de científicos, estudiantes, periodistas, dirigentes gubernamentales, organismos internacionales de cooperación, y ONG. SciDev.Net (<http://scidev.net>) se puso en funcionamiento en diciembre de 2001, con el apoyo del Canadá, el Reino Unido y Suecia.

## VII. Sistema de las Naciones Unidas

41. En la Conferencia de Buenos Aires se recomendó que el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas tratase de encontrar medios de lograr el desarrollo mediante la CTPD; aplicara enfoques de CTPD; apoyara proyectos en la esfera de la cooperación técnica entre esos países; desarrollara, fortaleciera y/o reorientara sistemas de información en los planos regional y subregional; reforzara el apoyo a la información pública para la CTPD; supervisara y examinara lo que antecede; aprovechara al máximo los aportes de los países en desarrollo, e integrara y pusiera en práctica la cooperación técnica entre esos países en los programas de trabajo. En la Conferencia se pidió especialmente que se reforzase la capacidad del PNUD para apoyar la CTPD y se instó a que se estableciera una estrecha cooperación con las comisiones económicas y sociales regionales de las Naciones Unidas. Todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, y especialmente las comisiones regionales, han informado sobre sus actividades encaminadas a aplicar esas recomendaciones.

42. El PNUD ha continuado prestando apoyo a la cooperación Sur-Sur recurriendo, para tratar de hallar soluciones para el desarrollo, al creciente número de instituciones de nivel mundial y de expertos de que se dispone en el Sur. Una red ampliada de personal del PNUD que trabaja sobre el terreno colabora con asociados clave para lograr la participación de esas instituciones y esos expertos en la prestación de servicios de asesoramiento a los países en que se ejecutan programas. Además de las esferas tradicionales de cooperación técnica como la ciencia, la tecnología y la administración, los expertos del Sur se ocupan ahora de las reformas judiciales, la administración local, el virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), la tecnología de la información y las comunicaciones y la erradicación de la pobreza. La cooperación triangular también ha adquirido un nuevo significado en la labor del PNUD, a medida de que las instituciones y los expertos del Norte y del Sur forman redes de colaboración para llevar a cabo

investigaciones conjuntas y compartir recursos tecnológicos y financieros, al tiempo que se establecen instituciones más sólidas en el Sur. Un ejemplo sobresaliente al respecto es la cooperación entre la Asociación para el Desarrollo del Cultivo del Arroz en el África Occidental y otras entidades del Norte y del Sur, que dio como resultado la elaboración de nuevas variedades de arroz de gran rendimiento y alto contenido proteínico llamadas New Rice for Africa (NERICA). Es probable que con las variedades de arroz NERICA aumente la producción de arroz a 744.000 toneladas, se reduzcan las importaciones de arroz en África occidental y se ahorre 88 millones de dólares al año para 2006. Los agricultores que cultivan las variedades de arroz NERICA probablemente aumenten sus ingresos por concepto de venta de arroz en un 25%.

43. La Dependencia Especial de Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo ha procurado prestar apoyo a los nuevos enfoques de cooperación Sur-Sur aplicando programas de protección social a los particulares en el sector no estructurado y promoviendo el establecimiento de vínculos entre las empresas. La Dependencia Especial continuó publicando su diario, *Cooperation South*, lo que le permitió fortalecer su capacidad de poner de relieve las opciones de política y de aumentar e intercambiar conocimientos en esferas tales como la tecnología de la información y las comunicaciones para el desarrollo, los derechos de la propiedad intelectual y la protección social. Continuó también actualizando su sistema de información, WIDE, mediante la prestación de una serie de servicios en línea, incluyendo la información sobre los conocimientos especializados del Sur y las prácticas innovadoras en materia de desarrollo. Además, comenzó a cooperar con la Dirección de Políticas de Desarrollo para vincular el sistema WIDE a otras bases de datos mantenidas por los servicios subregionales de recursos. Cuando se complete esa labor, el sistema WIDE será un importante portal de la Internet, que proporcionará información a los organismos de desarrollo sobre gran número de expertos e instituciones del mundo en desarrollo.

44. En 2001, el Administrador puso en marcha una nueva iniciativa sobre el VIH/SIDA en Botswana, inicialmente patrocinada por la Dependencia Especial. Como forma de responder a la epidemia mediante la colaboración, en la iniciativa se aprovechó la experiencia del Brasil consistente en hacer frente a la enfermedad mediante el sistema de educación nacional. Como resultado del apoyo prestado a los Estados miembros del Grupo de los 77, se formuló el Consenso de Teherán, que es un modelo para consolidar los acuerdos clave alcanzados por el Grupo de los 77 en los últimos tres decenios. La División Especial también colaboró con la Dirección de Políticas de Desarrollo en la asistencia prestada a los Estados miembros del Grupo de los 77 para preparar la Cuarta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que tuvo lugar en Doha (Qatar) en noviembre de 2001. En el documento TCDC/13/2 se dan más detalles sobre la labor de la División Especial.

45. Merecen especial atención, en el contexto de la cooperación Sur-Sur, dos recientes conferencias de las Naciones Unidas. En el Programa de Acción de Bruselas para el decenio 2001-2010 en favor de los países menos adelantados se hizo hincapié en la necesidad de que los países en desarrollo aunaran sus recursos institucionales, intelectuales y técnicos a medida que identificaran los problemas de desarrollo que tenían en común. El Consenso de Monterrey de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo destacó la necesidad de adoptar enfoques basados en las relaciones Sur-Sur y en la cooperación triangular para aumentar la capacidad de los países en desarrollo y de los países con economías en transición.

En particular, en el Consenso de Monterrey se pidió que se intensificase el fomento de la capacidad Sur-Sur en esferas como el desarrollo de la infraestructura institucional, el desarrollo de los recursos humanos, las finanzas públicas, la financiación de las hipotecas, las normas y la supervisión financieras, la administración pública, las políticas presupuestarias sociales y de género, la gestión de la deuda y la alerta temprana y la prevención de las crisis. Estas recomendaciones servirán para establecer un tercer marco de cooperación para la cooperación técnica entre los países en desarrollo en 2003.

46. La Dirección Regional de los Estados Árabes (DREA) del PNUD informó que se estaba avanzando hacia formas más complejas de intercambio entre los países en desarrollo en dos programas regionales sobre microfinanciación, incluyendo las cuestiones relacionadas con la garantía de calidad, por conducto del programa MicroStart. Además, en la región de los Estados árabes la cooperación técnica entre los países en desarrollo es habitual en la ejecución de programas para los distintos países y de programas regionales. Haciendo hincapié en la mitigación de la pobreza, la DREA se ocupó de proyectos relacionados con la educación en las comunidades rurales, la competitividad comercial y la microfinanciación (principalmente para mejorar el bienestar de la mujer). Los países participantes fueron Argelia, el Líbano, Marruecos, Túnez y el Yemen. Otra iniciativa contó con la participación de Marruecos en la financiación de un proyecto para la transferencia de tecnología y la educación en el Senegal.

47. El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) informó de que, como ha pedido el Consejo Económico y Social, siempre considera prioritaria la CTPD. Entre las cuestiones mencionadas en la estrategia de nuevas orientaciones figuran el medio ambiente, la mitigación de la pobreza, la producción y el empleo. En su opinión, el factor que más contribuye a una mayor cooperación entre los países en desarrollo es la necesidad de concertar los esfuerzos para superar los problemas comunes; los obstáculos más importantes son la falta de conocimientos y de información y la falta de financiación. El FNUDC, que recibe apoyo de los recursos básicos del PNUD y de la financiación para los proyectos, ha compartido los gastos de los proyectos con Bélgica, Francia, el Reino Unido y Luxemburgo. Entre sus proyectos de más éxito relacionados con la CTPD figuran los de las reformas de política, el desarrollo de la capacidad y la transferencia de tecnología en Bangladesh y Nigeria, con la participación de instituciones de microfinanciación no gubernamentales.

48. El proyecto LatinPharma 2002 es una iniciativa del Centro de Comercio Internacional (CCI). Se aborda la situación en América Central, que importa el 76% de los medicamentos esenciales al tiempo que unas 200 empresas locales que podrían producirlos tienen una capacidad no utilizada que oscila entre el 10% y el 50%. Cien representantes de los sectores empresarial, gubernamental y académico y de instituciones de apoyo al comercio se reunieron durante tres días para examinar la posibilidad de establecer alianzas estratégicas a fin de encontrar soluciones prácticas en diferentes esferas, que abarcan desde la investigación y el desarrollo hasta las buenas prácticas en materia de producción y la certificación por la Organización Internacional de Normalización. Se formularon estrategias regionales de comercialización, se firmaron acuerdos de adquisiciones conjuntas, se iniciaron nuevas relaciones entre empresas y universidades regionales y se sentaron las bases para el desarrollo de una industria farmacéutica sostenible en América Central. A pedido de la

Comunidad Andina, en julio de 2003 se organizará un LatinPharma ampliado en Lima (Perú).

49. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) informó de que en sus programas siempre considera prioritaria la cooperación técnica entre los países en desarrollo, como ha dispuesto el Consejo Económico y Social. Sus actividades abarcan las comunicaciones, la ciencia y la tecnología, los servicios de información, el comercio y las inversiones. La UIT consideraba que la creciente tendencia hacia la integración subregional y regional era el factor que más contribuía al aumento de la cooperación entre los países en desarrollo y que la falta de financiación era el mayor obstáculo. Sus proyectos reciben apoyo de fondos básicos, y, en 2000-2001, permitieron organizar 102 programas de capacitación, en los que participaron varios miles de personas, y enviar 482 misiones de expertos a 48 países, con un presupuesto total de 16,9 millones de dólares. Las investigaciones realizadas en la esfera Sur-Sur entrañaron la cooperación entre dos instituciones y 15 países y la preparación de estudios de casos sobre la utilización de la Internet, las telecomunicaciones y las tecnologías de la información. El apoyo para el fomento de la capacidad, con la participación de 20 universidades y otros centros de capacitación, se obtuvo de la Telecommunications Regulators Association de Sudáfrica, del Banco Asiático de Desarrollo y de otros bancos regionales. La UIT ayudó a establecer, en el mundo en desarrollo, seis redes que se ocupan del desarrollo de los recursos humanos, la capacitación, la reglamentación y la gestión empresarial. Treinta y un países en desarrollo se beneficiaron de proyectos para los que se dispuso de las donaciones en especie de gobiernos nacionales y del apoyo de tres organizaciones internacionales y 11 donantes bilaterales. Un proyecto particularmente positivo ayudó a la reforma institucional y de política, el fomento de la capacidad y la transferencia de tecnología en la prestación de servicios y la conexión a las redes en las zonas rurales en Arabia Saudita, Argelia, Egipto, Jordania, la República Árabe Siria, Somalia, el Sudán, los Territorios palestinos ocupados y el Yemen. El proyecto obtuvo apoyo de los Emiratos Árabes Unidos, Francia y el Sudán. Con respecto a un proyecto relacionado con la reforma de las prácticas en la empresa de telecomunicaciones del Sudán y la difusión de sus resultados a otros países en desarrollo, la UIT señaló que la CTPD no necesita necesariamente grandes sumas de dinero ni una infraestructura especial.

50. El Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA) es un enérgico promotor de la cooperación Sur-Sur, que considera que es un producto básico inestimable en la lucha contra el SIDA. Se han obtenido beneficios entre los países limítrofes, en la cooperación subregional, a nivel regional y entre regiones. La modalidad de cooperación Sur-Sur se utiliza en la planificación, movilización, establecimiento de asociaciones y fortalecimiento de la capacidad. En seminarios organizados para promover la cooperación Sur-Sur sobre el VIH/SIDA, algunos activistas de África, América Latina y Asia han intercambiado experiencias y establecido redes de cooperación que ayudan a planificar y administrar los programas sobre el VIH/SIDA. La Alianza Internacional contra el SIDA en África, que es una coalición dirigida por gobiernos africanos que reúne a donantes, el sector privado, la sociedad civil y el sistema de las Naciones Unidas, es el ejemplo más importante de la intensificación de la cooperación Sur-Sur centrada en una única cuestión urgente. El ONUSIDA consideró a la cooperación Sur-Sur como primordialmente una estrategia del siglo XXI, ya que es una estrategia que refleja la importancia de compartir conocimientos: “En ninguna parte queda esto demostrado más claramente que en la nueva

influencia del contacto Sur-Sur como estrategia para hacer que baje el precio de los medicamentos para el SIDA”.

51. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) informó acerca del apoyo que presta a la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo mediante todos sus programas de cooperación técnica, en particular sus proyectos regionales y subregionales. Lo hace en las esferas del análisis de políticas, el fomento de la capacidad institucional y la capacitación. Los grupos de trabajo, los seminarios y los cursos de capacitación revisten particular importancia en el intercambio de experiencias y en la elaboración de modalidades para que continúe la cooperación entre los países en desarrollo. Se presta particular atención a la CTPD para prestar servicios de asesoramiento en las cuatro esferas de la labor de la UNCTAD, a saber: la mundialización y el desarrollo; el comercio internacional de bienes y servicios y los problemas relacionados con los productos básicos; las inversiones, la tecnología y el desarrollo de empresas; y la infraestructura de servicios para el desarrollo y la eficiencia en el comercio. Los gastos totales relacionados con las actividades de cooperación técnica (fondos básicos y extrapresupuestarios) fueron de 23 millones de dólares en 2001; no se dispone de cifras que indiquen qué porcentaje de esa suma guardó relación con la CTPD. En la esfera de la capacitación y el fomento de la capacidad, la UNCTAD ha concertado acuerdos con varias instituciones de países en desarrollo, entre ellos el Instituto Internacional de Comercio y Desarrollo de Tailandia, la Red de Investigación Comercial de Sudáfrica y la Universidad Estatal de Campinas del Brasil. También ha establecido y apoyado varias redes de grupos de estudios y universidades que trabajan en la esfera del comercio y el desarrollo, como la Red Latinoamericana de Comercio Internacional y otras redes subregionales en la región de África. Ejemplo de un proyecto ejecutado con éxito en la esfera de la CTPD son las negociaciones relativas al tratado bilateral sobre inversiones, negociaciones encaminadas a ayudar a los países en desarrollo, en particular a los menos adelantados, a fortalecer su cooperación en materia de inversiones. En las negociaciones de tratados de inversiones bilaterales para los países menos adelantados, celebradas en enero de 2001, se concertaron 41 acuerdos; en las negociaciones celebradas en octubre del mismo año, se concertaron otros 13 acuerdos.

52. La Universidad de las Naciones Unidas (UNU) ha utilizado elementos de la cooperación Sur-Sur en proyectos relacionados con la agricultura, la ciencia y la tecnología, el medio ambiente y la mitigación de la pobreza. En su opinión, el número cada vez mayor de expertos en los países en desarrollo y la necesidad de desplegar esfuerzos concertados para superar los problemas comunes fueron los factores que más contribuyeron a la cooperación Sur-Sur. La falta de instituciones eficaces, de comunicación y de recursos fueron los mayores obstáculos a sus esfuerzos en pro de la cooperación Sur-Sur. Con financiación básica y recursos especialmente movilizados para proyectos por un total de 4,6 millones de dólares en el período 2000-2001, la UNU organizó 24 programas de capacitación en 12 países y asignó 25 expertos a 12 países. Como ejemplo positivo de cooperación triangular mencionó el proyecto sobre población, ordenación de la tierra y cambio ambiental.

53. El Programa especial para la seguridad alimentaria (PESA) de la FAO utiliza la cooperación Sur-Sur para promover uno de los principales objetivos de desarrollo. El PESA proporciona expertos de países en desarrollo adelantados para que trabajen directamente con los agricultores en las comunidades rurales de otros países en desarrollo. Unos 20 países en desarrollo adelantados han expresado su voluntad de

prestar apoyo a uno o varios países. En conjunto, unos 2.600 expertos y técnicos de países en desarrollo trabajarán con el PESA durante dos o tres años. Los expertos abarcan todas las esferas relacionadas con la seguridad alimentaria: el riego, la nutrición de las plantas y la fertilidad del suelo, la comercialización, las cooperativas, el crédito rural y las finanzas, la producción de semillas, la ingeniería agrícola y la producción animal y de cultivos, para mencionar sólo algunos. Para marzo de 2002, se habían concertado 26 acuerdos entre los siguientes países: el Senegal y Viet Nam, China y Etiopía, Eritrea y la India, Marruecos y Níger, Burkina Faso y Marruecos, Benin y Viet Nam, China y Mauritania, Egipto y la República Unida de Tanzania, Bangladesh y Gambia, Djibouti y Egipto, Madagascar y Viet Nam, Bangladesh y China, China y Malí, Egipto y Malawi, Cuba y Guinea Ecuatorial, Cabo Verde y Cuba, China y Ghana, el Camerún y Egipto, el Pakistán y Swazilandia, Cuba y Haití, la India y Mozambique, Cuba y Venezuela, la India y Lesotho, la República Popular Democrática Lao y Viet Nam, la República del Congo y Viet Nam, y Cuba y Guinea-Bissau. Otros 15 acuerdos similares están en diferentes etapas de preparación ([http://www.fao.org/spfs/southsouth\\_en.stm](http://www.fao.org/spfs/southsouth_en.stm)).

54. Una nueva cuestión en la esfera de la agricultura es la agricultura orgánica. Los países en desarrollo con una creciente tendencia a la agricultura orgánica son los siguientes: Bolivia, el Camerún, Ghana, la India, las Islas Salomón, Kenya, el Líbano, el Nepal, el Perú, la República de Corea, la República Islámica del Irán, la República Unida de Tanzania, el Senegal, Sri Lanka, Uganda y Zimbabwe. Los principales mercados para productos orgánicos están creciendo a un ritmo de entre el 10% y el 15% al año, según la UNCTAD, y la cooperación técnica es inestimable para prestar asistencia a los agricultores de productos orgánicos de los países en desarrollo a hacer frente a una serie de problemas que van desde el acceso a la información y el cumplimiento de las reglamentaciones hasta las finanzas, el transporte y el embalaje. Pocos gobiernos tienen políticas y capacidades para prestar esa asistencia. La FAO y la UNCTAD están contribuyendo a lograr que cambie esa situación mediante seminarios y difusión de documentación informativa.

55. La labor normativa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha fortalecido los sistemas nacionales de información sobre la salud y ha llevado a la adopción de un enfoque integrado para la vigilancia de las enfermedades transmisibles en el que se aúnan los recursos y las capacidades de los laboratorios interconectados, los sistemas de registro civil, los sistemas de servicios y los puestos de vigilancia. Las oficinas regionales de la OMS apoyan diversas redes que generan y utilizan información. Las redes regionales han ayudado a 70 países a organizar cuentas nacionales de salud completas. La cooperación entre los países en desarrollo ha contribuido a la preparación del primer Informe sobre la salud en el mundo de 2002, en el que se recoge información sobre 14 subregiones epidemiológicas. Participaron más de 100 colaboradores externos en la labor de cuantificar la carga relacionada con cada factor de riesgo y de esbozar los costos y efectos de determinadas medidas destinadas a reducir esa carga.

56. Las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas han contribuido considerablemente a la cooperación Sur-Sur. Las comisiones de África, América Latina y Asia vienen participando de una manera u otra en la mayoría de los programas y proyectos que se han descrito más arriba. Además, desempeñan una función esencial al tratar de resolver los problemas de los grupos de países especialmente desfavorecidos. Los países menos adelantados son motivo de particular preocupación para África (donde se encuentran 34 de los 49 países menos adelantados) y Asia (donde

están 14 de ellos). La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), en colaboración con el PNUD, ha establecido el Centro de pobreza de la CESPAP/PNUD, que examinará los principales indicadores de los objetivos del desarrollo del Milenio y facilitará la supervisión del progreso hacia la consecución de los objetivos establecidos por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados de 2001. Durante el período que se examina, las misiones de la CESPAP visitaron Camboya (planificación del desarrollo) y Myanmar (aplicaciones espaciales para estudios geológicos, acuerdos de la OMC, y comercio e inversiones). La Comisión Económica para África (CEPA) emprendió una amplia evaluación de las condiciones económicas y sociales de los países menos adelantados de la región y comenzó a trabajar en relación con la formulación de políticas para reforzar su capacidad de participar en el comercio internacional y en las negociaciones sobre el comercio relacionadas con los acuerdos de cooperación entre la Unión Europea y el Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico. Los negociadores de los países menos adelantados también participaron, en junio de 2001, en una reunión preparatoria para la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, que se celebró con posterioridad ese mismo año.

57. El Centro de Operaciones para el Pacífico de la CESPAP en Vanuatu canaliza la mayoría de las actividades relacionadas con la CTPD para los 19 pequeños Estados insulares de la región. Durante el período 2000-2001 y en el marco de ese programa, se realizaron en total 50 actividades relacionadas con la cooperación económica y técnica, y en la mayoría de ellas se abordó el desarrollo de los recursos humanos. Varios Estados Miembros participaron en esas actividades dentro de sus programas nacionales de CTPD. También hubo una estrecha cooperación con las organizaciones subregionales, tales como la secretaría del Foro de las Islas del Pacífico y el Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente. Una reunión preparatoria subregional para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social ayudó a incorporar la opinión de las Islas del Pacífico en la posición regional de Asia y el Pacífico. El Fondo Fiduciario para el Pacífico de la CESPAP, creado en 1988, vela por que los países de las Islas del Pacífico participen activamente en los períodos de sesiones anuales de la CESPAP. Además, el Órgano Especial sobre los Países en Desarrollo Insulares del Pacífico ayuda a los países de las islas del Pacífico a determinar sus esferas de prioridad para la asistencia técnica que reciben de la CESPAP.

58. La ejecución del Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en el Caribe es un esfuerzo conjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y de la Comunidad del Caribe (CARICOM), que tiene a su cargo la divulgación política. A mediados de 2001, se aprobó un programa de trabajo conjunto actualizado con componentes sociales, económicos y ambientales.

59. Tras las reuniones primera y segunda (1999, 2001) de los funcionarios de las comisiones regionales encargados del desarrollo de la infraestructura de los transportes, en 2001 la Asamblea General aprobó un proyecto de 1,25 millones de dólares que tenía por objeto desarrollar vínculos interregionales de transporte por tierra y por tierra/mar. Este proyecto permitirá a los países evaluar el efecto que las redes de transporte interregionales tienen sobre el desarrollo, al reforzar la capacidad de sus funcionarios para determinar las oportunidades y los impedimentos materiales y no materiales existentes. En la tercera reunión de los funcionarios de transporte regionales (2002) se continuaron los trabajos relacionados con la ejecución del proyecto, con las asignaciones presupuestarias pertinentes y con el estudio de la posibilidad de

cooperar en las esferas de la investigación y el análisis para comprender mejor las oportunidades y los problemas presentes y futuros.

60. Con respecto a las cuestiones del medio ambiente, todas las comisiones regionales participan en la CTPD. La CEPA, la Comisión Económica para Europa (CEPE) y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) tienen una iniciativa mediterránea conjunta que incluye proyectos sobre el agua subterránea y el medio ambiente, así como mecanismos de financiación alternativa para la energía renovable y la conservación del medio ambiente. La CEPE y la CESPAP vienen trabajando con los países del Asia central sobre diversos proyectos, entre ellos uno sobre la utilización eficiente de la energía y los recursos hídricos. Además, la CEPE y la CESPAP han coordinado sus actividades relacionadas con la energía y los recursos extrapresupuestarios y han publicado conjuntamente la guía para el fomento de las normas de conservación de la energía en las economías en transición. También colaboraron en la organización de la primera Reunión del Grupo de Expertos del Asia nororiental de la CESPAP sobre la cooperación entre los países en materia de infraestructura eléctrica (2001).

## VIII. Organizaciones no gubernamentales

61. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) desempeñan una importante función promocional y operacional en muchas esferas de la cooperación Sur-Sur, y cada organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas tiene su propio conjunto de ONG asociadas. El tipo de cooperación que promueven las ONG suele implicar procesos Norte-Sur y Sur-Sur. Por ejemplo, AGRECOL, organización no gubernamental constituida por agricultores y representantes de grupos de agricultores de 20 países, fue una de las primeras en popularizar la producción agropecuaria orgánica y también desempeña una función importante en la prestación de asesoramiento técnico a quienes se dedican a la producción orgánica en los países en desarrollo, ayudándolos a formular normas pertinentes para la región. En una reunión organizada por AGRECOL, en octubre de 2002, las ONG, profesores, centros de investigación, organismos de certificación orgánica y grupos de asesoramiento participantes aprobaron una declaración en la que apoyaban una estrecha colaboración Sur-Sur entre Asia, África y América Latina para desarrollar un movimiento en pro de la producción agropecuaria orgánica con base local y autosuficiencia. El Grupo instó a que se elaboraran normas nacionales y regionales sobre la producción orgánica en los países australes y a que se reestructurasen de las normas básicas internacionales y del Codex Alimentarius para los alimentos orgánicos.

## IX. Conclusiones

62. Partiendo de las constataciones expuestas más arriba, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

a) La cooperación Sur-Sur está convirtiéndose en una modalidad central en todas las regiones y en la mayoría de los sectores. Han contribuido a este éxito el rápido crecimiento económico de varios países en desarrollo, el incremento de la capacidad técnica en muchos más, la disponibilidad de conocimientos técnicos de alto nivel en el mundo en desarrollo y la desaparición de actitudes que formaban barreras. A este

respecto, el Plan de Acción de Buenos Aires y la Estrategia de nuevas orientaciones vienen aplicándose ampliamente;

b) La cooperación Sur-Sur ha recibido una ayuda considerable y cada vez mayor de los países desarrollados. Aunque en general se la considera insuficiente, la ayuda que se presta actualmente para las actividades relacionadas con la cooperación técnica entre los países en desarrollo es considerable;

c) La falta de información sobre los países en desarrollo se considera generalmente un obstáculo para la cooperación Sur-Sur. No hay estadísticas suficientes ni estimaciones fiables sobre el monto de los gastos hechos en cooperación técnica por los países en desarrollo. Así ocurre a nivel nacional, regional e internacional, pero muy pocos gobiernos han tratado de crear bases de datos nacionales de expertos y capacidades;

d) Aunque son considerables las actividades relacionadas con la cooperación técnica entre los países en desarrollo en el marco de las comisiones regionales y de otras agrupaciones subregionales, sólo unos pocos países de importancia fundamental, así como el Japón en el grupo de donantes, han atribuido gran prioridad a la cooperación técnica entre países en desarrollo por lo que se refiere a las políticas y los proyectos;

e) La falta de recursos, de información, de análisis y de políticas han llevado a la vaguedad conceptual y a la falta de comprensión del carácter y el alcance de la cooperación técnica entre los países en desarrollo en los planos nacional, regional e internacional. En consecuencia, no se han elaborado mecanismos ni instituciones eficaces para coordinar y gestionar la cooperación Sur-Sur;

f) De las observaciones hechas más arriba se desprende que los países en desarrollo deben adoptar una visión más estratégica de la función catalítica de la cooperación técnica entre los países en desarrollo, consolidando el marco y los mecanismos propios que permitan fijar políticas, elaborar proyectos y coordinar actividades. También es esencial una perspectiva estratégica para que los países en desarrollo puedan adoptar políticas y programas que preparen a sus economías para entrar en los mercados mundiales, y para minimizar los efectos negativos y maximizar los beneficios. También es de capital importancia para que los países desarrollados y en desarrollo aprovechen al máximo unos recursos financieros, institucionales, científicos y técnicos escasos. De lo contrario, no se podrá hacer una clara evaluación de las prácticas óptimas ni de la eficacia de la colaboración entre gobiernos, entidades no gubernamentales y el sector privado;

g) Los países, a medida que aumentan sus actividades para atraer inversiones extranjeras directas orientadas a la exportación y beneficiarse de ellas, se enfrentan con el problema de tratar con empresas transnacionales y de mantener su competitividad en un mercado mundial en evolución. Sin cooperación y coordinación, los países en desarrollo pueden tener una producción y estrategias de mercado similares más que complementarias, con lo que corren el riesgo de que se desplomen los precios de sus exportaciones. La intensa competencia por las inversiones extranjeras directas orientadas a la exportación podría también convertirse en una carrera ruinosa para las normas sociales y ambientales. La cooperación entre los países en desarrollo puede llevar a crear la capacidad local necesaria para solucionar estos problemas y para obtener de ellos los máximos beneficios.

## X. Recomendaciones

63. Las principales conclusiones del presente informe se refieren a la insuficiencia de la información y del análisis sobre la cooperación Sur-Sur y a la consiguiente falta de perspectiva estratégica. En los últimos años los gobiernos han prestado cada vez más atención a esta situación porque todos los exámenes periódicos de los planes de acción de las principales conferencias de las Naciones Unidas han mostrado que hay retraso en la acción estratégica. La Asamblea General creó un grupo de trabajo en 2002 para que estudiara la situación y formulase recomendaciones, y se espera que presente sus conclusiones para mayo de 2003. Los países en desarrollo también se han ocupado del problema de la multiplicación de mandatos y del retraso en la aplicación de los planes de acción sobre actividades de cooperación; la Cumbre del Sur del Grupo de los 77, celebrada en La Habana en abril de 2000, se ocupó específicamente en esta cuestión. Las recomendaciones que siguen están destinadas a centrar la atención internacional en cuestiones estratégicas, creando incentivos dentro de los sistemas existentes de cooperación para generar el flujo continuo de información necesario para orientar la cooperación Sur-Sur en la dirección correcta.

64. El Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo podría, si lo juzga procedente, recomendar que:

a) Se desarrolle continuamente el sitio de información para el desarrollo en la Web (WIDE) como mecanismo que facilite el intercambio de información y de las enseñanzas obtenidas, dado que se está trabajando para que el sistema se transforme en una importante plataforma para los servicios subregionales de recursos del PNUD;

b) La Dependencia Especial de Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo analice los acuerdos internacionales de cooperación técnica vigentes en el marco de los planes de acción aprobados por las principales conferencias de las Naciones Unidas y los foros Sur-Sur, tales como la Cumbre del Sur. La Dependencia Especial debería posteriormente, en consulta con las organizaciones de las Naciones Unidas, recomendar mecanismos eficaces, Sur-Sur para aplicar esos planes de acción;

c) La Dependencia Especial de Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo idee nuevos mecanismos para asegurar la aplicación de las recomendaciones del Comité de Alto Nivel mediante una colaboración más estrecha con determinadas agrupaciones subregionales del mundo en desarrollo.

### Siglas y abreviaturas

ACP	Estados de África, el Caribe y el Pacífico
ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
BAD	Banco Africano de Desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CARICOM	Comunidad del Caribe
CCG	Consejo para la Cooperación en el Golfo
CEFIR	Centro de Formación para la Integración Regional
CCI	Centro de Comercio Internacional

CEPA	Comisión Económica para África
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPE	Comisión Económica para Europa
CESPAO	Comisión Económica y Social para Asia Occidental
CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
CTPD	Cooperación técnica entre países en desarrollo
DREA	Dirección Regional de los Estados Árabes
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FNUDC	Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización
NERICA	New Rice for Africa
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONUSIDA	Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA)
PESA	Programa Especial para la Seguridad Alimentaria
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SAARC	Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional
WIDE	Red de Información para el Desarrollo
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNU	Universidad de las Naciones Unidas
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
VIH/SIDA	virus de la inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida